

ct

Dario Fo. ¿Alcalde?

de
Pedro Montalbán Kroebel

(fragmento)

ACTO I

(Despacho. Enrico sentado escribiendo, iluminado tenuemente. Sale Dario Fo al proscenio, se dirige al público.)

DARIO

Soy un actor, un bufón. Nada más. Mis armas son la palabra, el gesto, la capacidad de hacer reír, la capacidad de hacer pensar. *(Pausa.)* Mis armas ... no me gusta utilizar la palabra arma, huele a violencia, y aunque las palabras a veces puedan ser agresivas, no soy partidario de la misma. ¿Quién no ha justificado alguna vez la violencia, aunque sea en defensa propia?, ¿Quién no ha bendecido *(pausa.)* Perdón, espero no ofender a nadie, ¿quién no ha bendecido *(pide perdón con el gesto)* en alguna ocasión la violencia como forma de lucha? Aunque sólo sea por un instante *(pausa.)* He de confesarles que la violencia no va conmigo. Soy un actor, un bufón. Nada más. Mis armas, la palabra, el gesto, la capacidad de hacer reír, la capacidad de hacer pensar. Sin embargo, a éste *(señala a Enrico)* lo hubiese matado. Tuve dudas, serias dudas: *(gesticulando las distintas acciones y acompañándolas de sonidos)* estrangularlo con mis manos desnudas *(pausa)* o tal vez seguirlo discretamente y disimulando en una estación de metro, acercarme entre la multitud, esperar a que entre el tren en la estación y ... *(pausa)* o machacarle el cerebro con un buen martillo, o mejor, utilizar una sierra mecánica, ... cortarlo lentamente en pedazos, muy muy pequeños, muy muy despacio, *(pausa)* ... lo siento, soy humano, en el fondo bastante humano, aunque lo intento no puedo evitarlo. *(Pausa)* He de confesarles que estos inofensivos pensamientos apenas se alojaron en mi mente un instante. Se evaporaron en una milésima de segundo. La violencia no va conmigo. Soy un actor, un bufón. Nada más. Mis armas, la palabra, el gesto, hacer reír, hacer pensar.

(Sale. Se ilumina la escena.)

DARIO

(Gritando desde fuera) ¿Dónde está Enrico? No, no tengo cita, no. Me da igual, le he dicho que entro y voy a entrar *(lleva una revista en la mano)*, entro y lo mato, a este miserable lo mato *(se abalanza sobre Enrico)*, lo mato. ¡Desgraciado!

ENRICO

(Escapando) Un momento, por favor, tranquilo *(se protege detrás de la mesa, con una silla en las manos como un domador. Dan vueltas alrededor de la mesa.)*

DARIO

Estoy muy tranquilo, por eso le quiero matar.

ENRICO

Tranquilo, por favor, más tranquilo si puede ser.

DARIO

¿Más tranquilo? *(Le muestra la revista)* ¿Más tranquilo? ¿Y esto? ¡Explíquemelo! ¿Quién le ha dado derecho? ¡Dario Fo candidato a Alcalde de Milán! ¡Explíquemelo!

ENRICO

Yo, verá ...

DARIO

Es Vd. un malnacido. ¿Con qué permiso ha publicado una cosa así? ¡Alcalde de Milán! ¿Quién le ha autorizado a difundir esta locura? ¡Candidato a Alcalde!

ENRICO

Yo le explico ...

DARIO

¡Desgraciado! (*Comienza a tirarle revistas y objetos que están sobre la mesa.*) ¿Cómo puede Vd. publicar una cosa así sin hablar antes conmigo? (*Al público*) ¿Es para matarlo o no es para matarlo?

ENRICO

Por favor, tranquilícese, yo le explico ...

DARIO

No tiene nada que explicarme. Lo único que tiene que hacer es rectificar. Le exijo una corrección inmediata.

ENRICO

Déjeme que le aclare.

DARIO

Quiero una portada que diga: (*va golpeando la mesa, cada vez con más fuerza*) pedimos disculpas, hemos mentido, Dario Fo no es, repito, no es candidato a Alcalde de Milán, Dario Fo no es candidato a nada, todo esto es una gran mentira. Reconozca que es Vd. un miserable, un embustero y un manipulador.

ENRICO

Por favor...

DARIO

Haga Vd. una rueda de prensa y desmiéntalo inmediatamente: todo es un burdo montaje. ¡Desgraciado! Se lo exijo Le machacaré, se acordará Vd. de mí ... (*intenta nuevamente agredirle y lo persigue alrededor de la mesa.*)

ENRICO

(*Elevando la voz*) Por favor cálmese. Al menos permítame darle una explicación. Nosotros no hemos afirmado que sea el candidato. Se trata sólo de una propuesta. Si ha leído Vd. el artículo verá que lo consideramos únicamente como una hipótesis, una hipótesis revolucionaria, deseable desde nuestro punto de vista, pero es sólo una idea que ponemos sobre la mesa. En ningún momento hemos llegado a afirmar de manera categórica que sea Vd. candidato, insisto, es sólo una propuesta.

DARIO

¿Vd. me toma por imbécil?

ENRICO

Reconozco que tal vez los titulares son algo ambiguos, pero eso es lo usual en la técnica periodística. En la letra pequeña está todo muy claro.

DARIO

(Al público) Me toma por imbécil.

ENRICO

Por favor, de ninguna manera piense eso. Le aseguro que si me he permitido la libertad de insinuar, de iniciar este, digamos juego, ha sido ...

DARIO

¿Juego? ¿Vd. cree que se puede jugar así, alegremente? Esto es un asunto muy serio. No le tolero semejante desprecio hacia mi persona. Mi libertad es sagrada, *(al público)* con perdón.

ENRICO

Ha sido una propuesta pensando únicamente en Milán, en el bien común.

DARIO

Vd. lo único que quiere es vender revistas.

ENRICO

De ninguna manera. Vd. lo sabe, somos un semanario serio, con una línea editorial rigurosa, honesta, progresista, ... de verdad, créame. Le doy mi palabra. Jamás pensamos en buscar el escándalo y mucho menos en molestarle. Tal vez debí consultarle ...

DARIO

(al público) tal vez, dice.

ENRICO

... pero me dejé llevar por el sentido de la responsabilidad social, es una idea optimista, pero tan buena que me lancé a publicarlo sin pensar más allá. Sólo pretendía sondear a mis lectores, quería saber lo que opinaban, pensé que por fin publicaba algo que podía movilizar a la izquierda.

DARIO

Pero Vd. no puede hacer una cosa así sin consultarme. Es una cuestión de dignidad personal, de respeto por la libertad individual, ... Vd. está loco.

ENRICO

Le pido disculpas. Piense por un momento. Esta ciudad lleva diez años en manos de la derecha, en sus garras, hay que echarlos de la Alcaldía. En eso seguro que estamos de acuerdo ¿no?

DARIO

(Asiente.)

ENRICO

(Comienza a recoger y ordenar los objetos que han caído al suelo, poco a poco Dario comienza a

ayudarle.) Hace falta un candidato que arrastre, un líder y “el problema es que la izquierda no tiene nombres, sólo políticos sin conexión real con la gente y le ofrece puestos a cualquiera.” La izquierda tradicional no puede hacer nada, está huérfana de líderes.

DARIO

Sí, sí, estoy de acuerdo, pero eso no tiene nada que ver con que yo sea candidato a la Alcaldía. Ni siquiera esas sólidas razones, que comparto, le permiten lanzar una idea tan descabellada sin contar con la víctima.

ENRICO

Es insólita, pero no es descabellada, hace falta alguien que tenga credibilidad, que tenga una trayectoria de honestidad intachable, alguien al que nadie en la izquierda de verdad se atreva a discutir. Un revulsivo es lo que necesitamos y ese líder puede ser Vd.

DARIO

De ninguna manera

ENRICO

Alguien con tirón popular, un tipo que llegue a la gente, alguien campechano como Vd., “capaz de hablarle igual al Rey de Suecia que a la gente de los barrios”, conocido internacionalmente, que atraiga la atención del mundo sobre Milán.

DARIO

Déjese de operaciones de marketing político. Yo no soy un líder, ni un político, “no he participado directamente en política”. “Soy un juglar, mi mundo es el teatro”. Sólo soy un obrero del gesto y de la palabra.

ENRICO

No quiere Vd. darse cuenta. Es eso precisamente lo que le convierte en la persona ideal. Vd. siempre se ha comprometido, “se ha echado a la calle muchas veces”, sin dudarlo. Vd. siempre ha dado un paso al frente cuando ha sido necesario. Necesitamos recuperar esta ciudad para el progreso social.

DARIO

Eso sí es cierto, “Hace mucho tiempo que Milán ha perdido el alma, se ha convertido en una ciudad gris, desmantelada, embrutecida”. Y mis ganas de echar a la derecha son tan grandes como las tuyas. Hace falta aire limpio, aire limpio.

ENRICO

Lo ve.

DARIO

Sí, pero eso no significa en modo alguno que yo sea candidato. “He vivido toda mi vida fuera de las estructuras organizadas, aborrezco los partidos, las instituciones.”

ENRICO

Todo el mundo coincide en que hay que buscar caras nuevas, a ser posible gente con prestigio, ajena

a la política. Se trata precisamente de eso, de transformar esas estructuras desde dentro, por gente que sea ajena a la política profesional.

DARIO

Amigo mío, ese es un juego muy peligroso. El poder siempre corrompe.

ENRICO

Una candidatura de gente honesta, con una trayectoria de lucha e independencia inmaculada. Gente madura que no se deje tentar por los cantos de sirena del poder, de vuelta ya del orgullo y la vanidad.

DARIO

(Pausa) Gente que se involucre por un sentido cívico y de conciencia de clase, ajenos a cualquier profesionalidad de la política. Gente que sólo quiera estar en esto de paso, de manera transitoria, únicamente para aportar soluciones a los problemas de la ciudad.

ENRICO

Eso es.

DARIO

Sí, es ilusionante *(pausa)* pero no, no, yo no puedo.

ENRICO

Siento haberle implicado. Al menos, si esto fuese adelante ¿contaría con su apoyo?

DARIO

En principio la idea parece buena. Si esta línea de trabajo se confirma, les apoyaría. Ya veríamos cómo.

ENRICO

(Le entrega un papel a Dario) ¿Se le ocurren más nombres?

DARIO

¿Candidatos? Realmente, así de repente no. Son todos honorables ... ¿le han confirmado?

ENRICO

No. Es sólo un proyecto. Haría falta ... ¿quién cree Vd. que podría liderar el proyecto?

DARIO

Cualquiera de ellos. Todos son capaces, aunque desde mi punto de vista lo importante es el colectivo, no una individualidad.

ENRICO

Sí, pero Alcalde sería sólo uno. Hoy en día hace falta un nombre, una foto, un cartel electoral.

DARIO

Eso no es lo importante, el Alcalde es sólo un símbolo. Hay que huir de personalismos, lo decisivo

es el proyecto y el equipo, tanto el que sea candidato como los demás. Que sean ellos quienes decidan el nombre del aspirante. Alguien en el que crean y que pueda ilusionar a los votantes. Mejor, pregúntenle a la gente ...

ENRICO

(Le muestra una revista) Eso estamos haciendo.

DARIO

Touché (sonríe al público.)

ENRICO

Hemos lanzado el artículo como un sondeo, para captar la atmósfera. Las reacciones no pueden ser más favorables *(le entrega varias cartas.)* Mire, estas son las primeras respuestas que están llegando.

DARIO

(Al público) No sabía que tuviese tantos familiares y amigos, o tal vez enemigos.

ENRICO

¿Qué me dice?

DARIO

(Leyendo las cartas) No imaginé que la idea pudiese despertar tanto entusiasmo.

ENRICO

Le están esperando.

DARIO

Esto no es algo que pueda hacerse sólo, o entre unos pocos. Esto es una tarea compleja. Si tuviera apoyo...

ENRICO

Ahí lo está viendo. Son los militantes de la izquierda los más entusiastas.

DARIO

“Si consiguiera cierto consenso popular, tal vez el apoyo de un partido, o al menos de sus bases”, aglutinar a toda la izquierda ...

ENRICO

Sería posible.

DARIO

“Con un sondeo de opinión daría un sí condicional. No es inseguridad, pero sería imprudente echarse a una campaña electoral sin la certeza de una plataforma política donde sostenerse”. Sería mi única condición.

ENRICO

Eso lo conseguiremos. Sí.

DARIO

“Esto es un asunto muy serio, de enorme responsabilidad. Tengo que saber lo que piensa la gente. Preguntaré a los taxistas, a los guardias, a los comerciantes, a los profesores, a los estudiantes, a los obreros, (*al público*) aunque me parece que me va a costar encontrar alguno.”

ENRICO

Sí

DARIO

“Iré de puerta en puerta, de mercado en mercado, de taxi en taxi. Que sean los vecinos de Milán los que me ayuden a dar el paso hacia delante. Sí, estoy disponible para devolverle el alma a Milán.”

ENRICO

Sí, sí

DARIO

Sí, pero ¿cómo podría tener éxito sin el voto católico?

ENRICO

No es necesario, aunque tal vez fuese difícil. Me consta que “el Cardenal le tiene aprecio personal y su obra sobre San Francisco ha sido aplaudida por muchos espectadores católicos.” Tal vez habría que moderar algo las formas. Debería tener cuidado con las declaraciones que se hicieran a la prensa. No incidir en determinados aspectos.

DARIO

Tampoco soy un niño. A mi edad la mayoría están encerrados en un asilo.

ENRICO

No, no, al revés. Lo convertiríamos en algo positivo. Es Vd. una persona madura, con experiencia y está en plena forma. Nos ocuparíamos de resaltar ese aspecto en la campaña de prensa. Lo mencionaríamos de forma abierta para que no pudiesen atacarnos por ello.

DARIO

“Preferirán un candidato serio y tradicional en lugar de un dramaturgo”, de un bufón.

ENRICO

No, no, esa es precisamente nuestra fuerza, su prestigio por decir siempre las cosas claramente, de forma sencilla y al alcance de todo el mundo. Convertiríamos esa idea en el eje estratégico de su comunicación con los medios.

DARIO

¿No estamos dándole demasiada importancia a los medios? Mucha campaña, estrategia, declaraciones a la prensa ... No estoy seguro de querer entrar en ese juego.

ENRICO

Es imprescindible. Hoy no se puede pretender estar en política sin apoyarse en el cuarto poder. Organizaríamos un plan detallado de trabajo con los medios y dispondría de asesores.

DARIO

No estoy seguro de querer entrar en ese juego (*pausa.*) Además, tendría que dejar de actuar.

ENRICO

Tal vez ... sí, sería necesario.

DARIO

No, no puede ser. (*Pausa*) Es Vd. un magnífico estratega, muy habilidoso, pero es una locura, no puede ser. Vine a matarle, (*al público*) había optado por el estrangulamiento, es lo más limpio (*pausa*) ... dé gracias porque no le denunció. No puede ser. (*Sale.*)

ENRICO

Maestro, por favor, piénselo por favor, piénselo.

(*Oscuro.*)